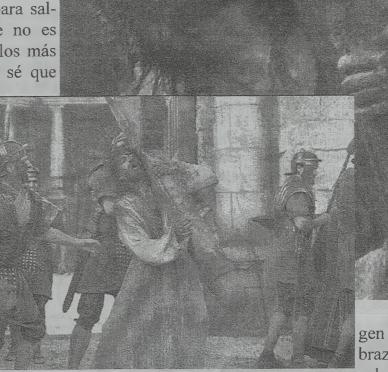
EL EVANGELIO EN IMÁGENES

tido más profundo del sufrimiento solo puede ser el amor.

Se sale de la película con una extraña sensación. Sabes que has visto a un

hombre sufriendo hasta el límite, pero los creyentes, y eso queda perfectamente dicho en la película, sabemos que es el Hijo de Dios que ha entregado su vida para salvarnos. Creo que no es aconsejable para los más pequeños pero sí sé que mí esta imagen de Cristo me ha tocado en el corazón y, por eso, si es posible, me gustaría que también a otros les pudiera suceder lo mismo. Ver los ojos de la Vir-



todos los cristianos "estamos obligados" a ir a verla para tener una cercanía de Dios que quizá hoy no se consigue con las palabras. Yo no le quitaría ni una escena de sufrimiento ni de dolor porque, a través de ellas, ves el amor que Dios nos tiene. Como tampoco quitaría la lectura de la Pasión el día del Domingo de Ramos o de Viernes Santo. No quitaría de ninguna de las maneras la Cruz porque en ella vemos al Padre Amoroso que es Dios.

Lo único que puedo decir es que a

gen teniendo en sus brazos al Hijo muerto solo puede mover a la

compasión y al amor. Poder ver en ella todo el sufrimiento del mundo, todo el dolor que tantas veces traspasa nuestro corazón recogido en los brazos de una mujer que acepta incondicionalmente la voluntad de Dios. Es ella, la Virgen María, la que nos va "dando a luz" a todos los hijos de Dios. En sus brazos descansan también nuestros dolores y nuestras vidas.

Miguel Angel Jiménez Salinas